

# Secuencia de trabajo con **LOS MOSQUETESAUROS**



## Para tener en cuenta

Con el fin de que el espacio de educación emocional cobre mayor significatividad es necesario crear un ámbito favorable y placentero, distinto de las actividades habituales. Para lograrlo, recomendamos leer las sugerencias dadas en la secuencia de trabajo de “El salto rebote” acerca del clima que se debe crear en el aula y del modo de lectura de la historia. Ambas aplican a esta secuencia.

Como este cuento habla sobre el enojo, es importante no utilizarlo en la misma semana en la que una niña o niño haya manifestado esta emoción de un modo evidente para todo el grupo, porque las actividades que tienen que ver con la educación emocional deben llevarse a cabo sin que se establezcan semejanzas con alguien en particular, sino con todos en general. De esta manera, los chicos hablarán de sí mismos y de sus sentimientos de un modo introspectivo y se evitará el peso de ser señalados por otros.

## El encuentro previo a la lectura

“Los Mosquetesauros”, como “El carnaval”, se presenta en dos versiones: solo ilustraciones e ilustraciones y texto, para emplearlas en diferentes momentos de la secuencia.

En el primer encuentro, se compartirá la versión que solo tiene las ilustraciones y los chicos compararán las expresiones de los personajes en dos momentos del cuento:

- cuando los tres dinosaurios están alegres y comparten juegos,
- cuando Dartañán está enojado y sus amigos reciben el impacto de las piñas.

El/la docente presentará a los personajes: los argentinosauros Tiberius, Anaclea y Dartañán, y el austroraptor, también llamado “Ladrón del Sur”. En esta instancia, los chicos buscarán información sobre estas especies en bibliotecas digitales o en textos impresos. Es interesante que presten atención a las costumbres de los animales gregarios, entre los que se encuentran los seres humanos, y las que tienen los animales solitarios. Por ejemplo, los gregarios se mantienen en manada para protegerse del peligro y se sienten bien por pertenecer a un grupo. Esta información enriquecerá la lectura que harán posteriormente.

Una vez que cuenten con toda la información, podrán elaborar hipótesis basadas en su observación de las ilustraciones, específicamente sobre por qué Dartañán está enojado.

El/la docente las registrará en un mural, para retomarlas luego de la lectura.

Es muy probable que los niños desconozcan la historia de *Los tres mosqueteros*, la novela de Alejandro Dumas. Y si bien no es imprescindible para el proyecto de aprendizaje emocional, investigar sobre esta obra (de la que hay versiones adaptadas, disponibles en distintos formatos) aportará a la competencia cultural de los niños.

## La conversación a partir del cuento

En el segundo encuentro, se leerá “Los Mosquetesauros”. Luego, y con la información que han obtenido, los chicos analizarán cómo se manifiesta la ira. Antes de avanzar sobre la actividad en sí, compartimos con ustedes la siguiente información.

¿Qué es la **ira**? La ira es la emoción que nos predispone a la lucha o a la defensa. Con esta emoción se emparentan otras, como el resentimiento, la furia, la exasperación, la hostilidad, la animosidad, la impotencia, el rencor y, en casos extremos, el odio y la violencia. Cuando la ira es muy intensa, se dificulta la reflexión y, en consecuencia, el aprendizaje. En proporciones moderadas, da paso al coraje necesario para enfrentar los desafíos (peligros, agresiones, injusticias).

Las emociones son impulsos que llevan a **actuar**. La palabra “emoción” deriva del verbo latino *emovere*, formado por *movere* (trasladar, mover) y el prefijo e- (hacia afuera). Por lo tanto, las emociones “sacan al individuo de su lugar habitual” y le permiten reaccionar para poder afrontar situaciones que le resultan difíciles.

En las emociones se distinguen tres componentes:

- **Neurofisiológico.** La sudoración, un cambio en el tono de voz o el aumento del ritmo cardíaco son ejemplos de este componente. Si bien este componente es involuntario e inmanejable, puede ser prevenido y sus expresiones, controladas. La educación emocional contribuye en este sentido. Aprender a controlar y regular estas expresiones indica un grado de mayor madurez emocional.
- **Conductual.** Es la vivencia subjetiva o el sentimiento que una situación le produce a cada persona, o sea, es aquello que siente.
- **Cognitivo.** Este componente hace que cada persona pueda calificar o reconocer la emoción que lo atraviesa y tomar conciencia a través de la introspección. Uno de los objetivos de la educación emocional es, precisamente, dotar a los niños de herramientas para reconocer qué les sucede y actuar en consecuencia.

En esta línea, será interesante analizar con los chicos, la forma de actuar de Dartañán. No se apunta a que nombren los componentes de la emoción (que desconocen), sino a que identifiquen las tres formas en que se manifiestan dichos componentes. Para lograrlo, sugerimos partir de estas preguntas:

- ¿Cómo nos damos cuenta de que Dartañán se enojó? [El enojo se manifiesta físicamente: componente neurofisiológico].
- ¿Por qué golpeó a sus amigos? ¿Ellos le habían hecho algo malo? [Dartañán se deja guiar por su enojo y agrede a quienes se acercan sin malas intenciones: componente conductual].
- ¿Qué sintió cuando sus amigos se pusieron a llorar? ¿Qué hizo, después? ¿Para qué sirvió ese cambio de actitud? [Cuando cede la intensidad, puede detenerse a reflexionar sobre su enojo (introspección), pedir disculpas a quien corresponde, tomar coraje y enfrentar el desafío de resolver su problema real: componente cognitivo].

Por lo tanto, una posibilidad de análisis de la historia gira en torno a la expresión del enojo con el objetivo de aportar herramientas a los chicos, para que sean capaces de:

- **reconocer** cuándo están enojados (conocimiento de sus propias emociones);
- recurrir a la **introspección** para prevenir situaciones más complejas (manejo y autonomía de sus emociones);
- **comunicar** a los demás su dificultad y, si fuera necesario, pedir ayuda (inteligencia interpersonal);
- **solucionar** el conflicto y recuperar el bienestar (habilidad de vida).

## La intensidad de la ira

Dice Daniel Goleman: “Todos sabemos por experiencia propia que nuestras decisiones y nuestras acciones dependen tanto de nuestros sentimientos como de nuestros pensamientos. En aquellos momentos en los que nos vemos arrastrados por las emociones, nuestra inteligencia se ve claramente desbordada”<sup>1</sup>. El desborde emocional se produce cuando la intensidad de la emoción es lo suficientemente alta como para impedir que actuemos de un modo adecuado. Por este motivo, es importante que los chicos identifiquen y pongan en palabras cuándo se sienten *muy poco, poco, más o menos o muy enojados*. Así, podrán regular sus emociones y encontrar mecanismos que les permitan disminuir su intensidad cuando lo necesiten.

En un encuentro posterior, se sugiere que los niños armen un afiche con una lista de recursos para bajar la intensidad de los enojos, al que podrán nombrar: “Caja de herramientas para enojos”. Algunas estrategias para evitar la escalada del enojo son, por ejemplo: pensar solos o conversar con otro, contar hasta..., tomar un vaso de agua, pedir ayuda. Entre todos, pueden idear alternativas humorísticas para identificar modos de controlar los enojos, como el grafiti que se muestra en la ilustración. Este grafiti no fue realizado por niños ni para ellos, pero vale como metáfora gráfica y graciosa.



Grafiti callejero.

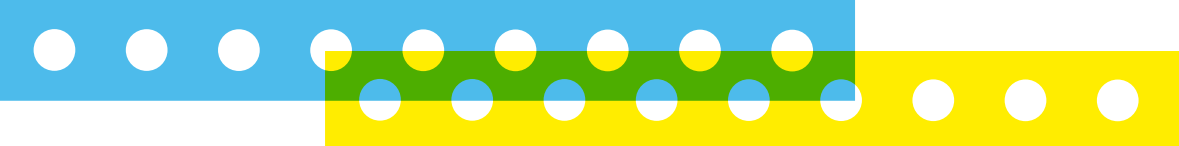
LETRAIMPRESA GRUPO EDITOR

MUESTRA DEL PROYECTO DIGITAL

PARA SELECCIÓN DE TEXTOS 2021

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN

1. Goleman, D.; *La inteligencia emocional*, Buenos Aires, Nueve de Vergara, 2001.



Retomando el cuento, se analizará cuándo aumenta la ira del personaje, cómo se manifiesta y qué hace para regular su emoción, bajar su intensidad y encauzarla de un modo positivo: comunicar a los demás qué le sucede y buscar una solución entre todos.

En esta actividad, podrán utilizar un TERMÓMETRO DEL ENOJO, similar al que se describe en la secuencia de trabajo de “El salto rebote”. Será interesante que el/la docente relea “Los Mosquetesauros” y que, en forma paralela, los chicos suban o bajen el indicador del termómetro, para medir el enojo de los personajes. Al finalizar, sugerimos hacer preguntas como:

- ¿Podemos decir que Los Mosquetesauros no tenían ni una pizca de enojo cuando rodearon al Ladrón del Sur? ¿Por qué?
- ¿Les resultó útil o no estar un poquito enojados? ¿Por qué?
- ¿Qué podría haber sucedido si Anacleto, por ejemplo, hubiese estado muy, muy, pero muy enojada con el Ladrón del Sur?

## La ira y los otros

En otro encuentro, se analizará la dimensión social del conflicto planteado en el cuento: cómo actúan los amigos a partir del enojo de Dartañán, y cómo la tolerancia y el optimismo les permiten encontrar juntos una solución, con preguntas como:

- Dartañán estaba enojado y eso perjudicó a sus amigos. ¿Cómo reaccionaron ellos: también se enojaron? ¿Por qué?
- ¿Qué le propuso Tiberius?
- ¿El lema de Los Mosquetesauros: “Todos para uno y uno para todos” los ayudó a solucionar el problema?

Además, este aspecto puede ser abordado en instancias posteriores y no vinculadas con la lectura del cuento. Por ejemplo:

- Involucrar a las familias. Los chicos llevarán a sus casas la Carpeta viajera, para que las familias compartan anécdotas en las que los han ayudado a regular su enojo.
- Buscar noticias en el diario sobre personas que hayan actuado de un modo positivo o negativo para resolver un conflicto que enoja a un integrante de su comunidad. Luego de leer cada noticia, los niños analizarán esas formas de actuar. Si los chicos no están en condiciones de leer por sí mismos, el/la docente será quien lo haga. Estos links pueden servir de ejemplo:
  - Nota sobre estrategias para resolver conflictos causados por ruidos molestos:  
<http://www.lanacion.com.ar/1350195-ruidos-molestos-cinco-estrategias-para-defenderse>
  - Noticia sobre la reacción iracunda de vecinos:  
<http://www.lanacion.com.ar/1840792-tuna-en-flores-la-alarma-sono-36-horas-y-los-vecinos-le-destruyeron-el-auto>

## La codicia de unos y el enojo de otros

En algún encuentro, se podrá trabajar sobre los conflictos que pueden producir enojo. Para hacerlo, el/la docente recurrirá al registro de las hipótesis que los chicos realizaron en el primer encuentro (sobre el motivo del enojo de Dartañán) y las compararán con la información que obtuvieron al leer el cuento. Luego, será interesante que reflexionen sobre la actitud del austroraptor.

- ¿Por qué el Ladrón del Sur se llevó la carta?
- ¿Sabía que era de Dartañán? ¿Por qué? ¿Qué indicios hay en la historia que nos permiten afirmarlo?
- ¿Habrá pensado qué sentiría Dartañán al despertar y no encontrar la carta?
- ¿Qué lo llevó a devolverla?
- ¿Por qué se le habrá ocurrido a Anacleto recurrir a ese truco y no a otro?
- ¿Qué es la codicia?
- ¿Cómo se nota que alguien es codicioso?
- ¿Cuándo la codicia puede perjudicar a los demás?

Los chicos podrán dar ejemplos de situaciones personales, en las que sintieron muchas ganas de tener algo que no les pertenecía. Esto les permitirá ponerse en el lugar del otro y entender que todos tenemos flancos débiles sobre los que debemos trabajar. Es importante evitar que esta conversación derive en denuncias hacia los demás chicos, porque lo deseable es que sea un espacio que favorezca la propia interpelación.

Como cierre, los niños pueden hacer un acuerdo positivo. Por ejemplo, de “préstamos y cuidados”, por el que se presten algo valioso para ellos y para los demás, que pueda ser compartido y cuidado por su compañero, y que sea solicitado y devuelto en tiempo y forma. Esta actividad tiene por objetivo fomentar su autonomía.

## El lugar de la mediación

Se podrá crear en el aula una “figura” o un “espacio” que permita a los chicos solicitar un encuentro para prevenir una situación de violencia: el lugar de la mediación.

En estos encuentros, los niños buscarán la ayuda de personas que no están involucradas en el conflicto, para resolver un problema. Dichas personas escucharán la versión de ambas partes y, entre todos, buscarán la solución más conveniente.

Para la creación de este espacio, deberán elegir quiénes serán los mediadores. Como los chicos todavía son pequeños, en estas primeras experiencias el equipo de mediación estará conformado por adultos (personal auxiliar, docentes especiales, directivos) y, también, alumnos de los grados superiores. Podrán armar una agenda de mediadores para que participen distintas personas a lo largo del año. El equipo deberá estar formado por un número impar de integrantes.

Los acuerdos que surjan después de la mediación deberán ser respetados por todos, por lo tanto, serán comunicados a las autoridades de la escuela y a los padres de todos los chicos del grado para que conversen con sus hijos y se involucren en su aprendizaje.

Cuando hablamos de situaciones que necesitan mediación, nos referimos a aquellas en las que la convivencia armoniosa se ve dañada y requiere de atención urgente para evitar la escalada del conflicto. Por ejemplo, cuando un mismo grupo o un mismo chico deciden, en forma sostenida, el dominio de un sector del patio, un juego, o la elección de quiénes juegan y quiénes quedan afuera.

Es importante que el/la docente escuche el pedido y determine la gravedad del conflicto. Muchas veces, los enojos se deben a conflictos pasajeros, o bien son un episodio frecuente en una niña o un niño que no logra regular sus emociones. En esos casos, resultará más productivo recurrir a otras estrategias, por ejemplo, trabajar con él o con ella en forma individual, porque si el recurso de la mediación se banaliza, pierde eficacia y significatividad.

## En resumen

Al finalizar esta secuencia, los chicos habrán reflexionado sobre:

- a. Las formas de organización de los animales gregarios, como puntapié para comprender que, en una sociedad organizada, existe la distribución de roles, todos tienen derechos y obligaciones, y delegan la autoridad en los miembros con mayor experiencia, fuerza o conocimiento. Por lo tanto, para la elección del grupo de mediadores, tendrán en cuenta estas condiciones. También experimentarán que este orden es el que hace posible el bienestar de la mayoría.
- b. La naturaleza del enojo y cómo regularlo.
- c. La dimensión social del enojo y cómo prevenir acciones que perjudiquen a otros.

